

Título del trabajo: Jóvenes y políticas sociales de empleo. Representaciones juveniles acerca del empleo y del impacto en las condiciones de vida de la Provincia de San Luis.

Apellidos y Nombre del/os autor/es: Galetto, Silvina Leticia

Filiación Institucional del/os autor/es: Docente e investigadora en la Facultad de Ingeniería y Ciencias económico- sociales- Universidad Nacional de San Luis.

sgaletto@fices.unsl.edu.ar

## Resumen

Las políticas públicas son las respuestas que los gobiernos generan frente a las demandas y necesidades de la sociedad. A partir del 2001, como consecuencia de la visibilización de la “nueva cuestión social” en Argentina, se proponen medidas vinculadas a las políticas sociales que apuntan a corregir situaciones de desigualdad generadas por la economía de mercado y el proyecto político de la década de los 90.

La provincia de San Luis no quedó exenta a los indicadores socio-demográficos de crisis económica y social que atravesaba el país. En el año 2003 el Gobierno de la Provincia puso en marcha un plan social denominado *Plan de Inclusión Social*, que tiene por finalidad accionar en dos frentes concretos: la desocupación que se reemplaza por empleo y la inseguridad, también provocada por la situación de incertidumbre laboral y creciente ola de asaltos y violencia, que se intenta controlar a través de la creación de cuadros de seguridad comunitaria. Considerando la situación particular del casi 50 % de beneficiarios jóvenes.

**Este trabajo pretende avanzar en el análisis de las representaciones acerca del empleo y del impacto de las políticas sociales de empleo en las condiciones de vida de los beneficiarios jóvenes, en la provincia de San Luis (2003-2010).**

## Comenzando a problematizar el tema

A fines del 2001, la Argentina atravesó una crisis socio- política y económica que trajo aparejada cambios en lo institucional así como en la vida cotidiana de los ciudadanos argentinos. Esta crisis implicó múltiples cambios. Entre los más emblemáticos se

encuentran: la renuncia del Presidente de la Nación, la salida forzada del modelo económico de la convertibilidad que había otorgado diez años de cierta estabilidad económica, y la aparición de formas de participación asociadas a la democracia directa (asambleas, toma colectiva de decisiones, procesos participativos, recuperación de fábricas, etc.) junto al “QUE SE VAYAN TODOS”.

Estas transformaciones pusieron en evidencia la necesidad de re- pensar el hecho político y las prácticas políticas que permitieran un quiebre en el imaginario colectivo respecto de lo que la Argentina de los 90´ y el mundo entero había generado en el auge del modelo neoliberal. Las nuevas formas de hacer política y la visibilidad que tomaron los indicadores de pobreza e indigencia, que se habían mantenido solapados bajo las reformas propias de la flexibilización laboral de la década del noventa, manifestaron que el modelo de la Argentina neoliberal debía ser cuestionado y se requería de manera urgente proponer nuevas alternativas para pensar la escena política. Según Hintze (2007; 50) una clara explicación del impacto de la crisis del 2001, la explica el PNUD a partir de un informe sobre democracia en Argentina, y el análisis de Nun, en donde identifican como la percepción de los ciudadanos sobre la democracia como la mejor forma de gobierno desciende de un 60 % de aceptación entre los años 1996-2000 a un 48%.

El escenario de alta conflictividad social, conjuntamente con indicadores de aumento de la pobreza, el desempleo y la disminución en la calidad de vida de miles de personas, se hace necesario problematizar las funciones que había asumido el Estado y revisar el modelo de política social. Razón por la cual se comienza a visibilizar un nuevo modelo de políticas sociales, que combina coberturas universalistas conjuntamente con una equiparación del derecho al trabajo con el derecho al ingreso. Susana Hintze (2007; 81) señala que a partir del 2003, a nivel nacional, el modelo de política social será crítico respecto de dos puntos: el efecto del modelo de los 90, y fundamentalmente las políticas focalizadas, que serán reemplazadas por programas integrales y de cobertura universal.

La provincia de San Luis, al igual que la mayoría de las provincias argentinas debieron generar estrategias que les permitieran sostener sus estructuras económicas, considerando las consecuencias del proceso de descentralización vivido previamente.

Para los jóvenes el ingreso al mundo del trabajo implica la posibilidad de ir superando la moratoria social<sup>1</sup>, siendo la obtención de un empleo formal la estrategia clásica considerada para la transición al mundo adulto.<sup>2</sup> Ahora bien, en escenarios de alta conflictividad social y de inestabilidad económica e institucional, muchos jóvenes comienzan a transitar su ingreso al mundo del trabajo a partir de la incorporación en programas sociales vinculados al empleo.

Siguiendo el desarrollo teórico de Moscovici la construcción de las representaciones sociales es producto de un proceso histórico y colectivo en el que intervienen las múltiples instituciones sociales. De este modo la teoría de las Representaciones sociales resulta pertinente para abordar las imágenes que les permiten a los jóvenes significar la realidad social y más precisamente el sentido otorgado al trabajo y el impacto que este tiene en sus condiciones de vida. Posibilitando también pensar que este proceso es generacional y que se vincula con la experiencia del ingreso al mercado laboral como condición de posibilidad para transitar a la adultez.

Para poder dar cuenta de las representaciones sociales acerca del empleo y del impacto en las condiciones de vida de los sujetos jóvenes beneficiarios del Plan de Inclusión, se utilizó los testimonios que jóvenes entre 18 y 29<sup>3</sup> años manifestaron para la elaboración de un material gráfico que fue distribuido masivamente en el año 2004 al cumplirse un año de ejecución del mismo.

### **Algunos datos de la provincia**

San Luís por su ubicación geográfica y condiciones climáticas está incorporada a la pampa semiárida y ofrece características socio- económico y culturales particulares. Tiene en su totalidad una población, de acuerdo a los datos del último Censo Nacional (INDEC 2010),

---

<sup>1</sup> La juventud definida por Margulis y Urresti desde la noción de moratoria, es decir desde una idea de posibilidad se propone como una etapa donde la proyección y la esperanza reinan, así lo sostienen los autores al decir que *“La juventud tiene de su lado la promesa, la esperanza, un espectro de opciones abierto, mientras que los adultos poseen una prudencia que tiene que ver con la experiencia acumulada (...) la espera va ocupando el lugar de la esperanza”* (Margulis y Urresti 2000, p. 20)

<sup>2</sup> Considerando el aporte de Antonio Lopez (2009, p. 64) son tres las condiciones que el sujeto joven debe atravesar: i- tener objetivos y proyectos personales; ii- ser capaz de comunicarse, de hacer uso del lenguaje para dar cuenta de sí mismo y de los demás; y iii- *la toma de conciencia acerca del impacto de sus acciones, que le otorgan “conciencia ciudadana”*. Las dos primeras lo constituyen como actor de su propia vida, mientras que la tercera lo configura actor social.

<sup>3</sup> El Plan pone como edad mínima de ingreso los 18 años.

de 423.310 habitantes que implica el 1 % del total de la población del país, concentrada mayoritariamente en dos ciudades: la capital y Villa Mercedes. El resto de la población se encuentra dispersa en pueblos pequeños concentrados en el norte y oeste del territorio provincial.

Las estructuras políticas de la provincia de San Luis no ha presentado alternancia desde 1983, son marcadamente hegemónicas. El Partido Justicialista se encuentra en el poder desde el año 1983, con un pequeño “... *interludio en 2002* (donde el ejercicio de la gobernación quedó en manos de Alicia Leme, vice gobernadora) *después de que Adolfo Rodríguez Súa dimitió como gobernador para hacerse cargo de la presidencia de Argentina por siete días*<sup>4</sup>” Berehnd (2009).

En el análisis de las estructuras político culturales de la provincia de San Luis existe una amplia producción (Trocello (2000, 2005); Rouquaud (2009); Arias (1998) Gutvay, Dorzán (1999); Tomadoni, Oviedo (2000) Oviedo Duarte, Yuli (2001); Herrera (2001)) que ofrece una mirada fundamentalmente sobre la historia de la Provincia y también sobre el proceso de reconversión productiva que San Luis atravesó desde mediados de la década del 80 y la política de radicación industrial, que incrementó el número de habitantes y también complejizó el ritmo de vida de la ciudad de Villa Mercedes (Olguín, Páez (1999); Páez, Busetti, Olguín (2002, 2002, 2003); Becerra, Páez, Dorzán, Olguín (1998); Gastaldi, Calabuig, Flores, Ocampo, Quiroga (1999)<sup>5</sup>. Este último acontecimiento ha posibilitado generar condiciones de producción para un modelo hegemónico cultural y político, vinculado al “Nuevo San Luis”.

Desde el año 2003, la provincia de San Luis no quedó exenta a los indicadores sociodemográficos de crisis económica y social que atravesó el país, razón por la cual el Gobierno de la Provincia, recientemente asumido como gobernador Alberto Rodríguez Súa, puso en marcha un plan social denominado *Plan de Inclusión Social*, que tiene por

---

<sup>4</sup> Adolfo Rodríguez Súa resulta electo por el Poder Legislativo para ocupar el cargo de Presidente de la Nación en tanto se transitaba la acefalia imperante. Renunció a la semana luego de haber perdido el apoyo de su propio partido.

<sup>5</sup> El acceso a los beneficios de la Ley de Radicación Industrial fue consecuencia del ACTA DE REPARACIÓN HISTÓRICA, que entre Nación y algunas provincias se había firmado para resarcir las inequidades históricas y mejorar las oportunidades de provincias empobrecidas que habían colaborado en la etapa fundacional de la República Argentina. Esta acta había sido suscripta por la provincia de San Luis el 27 de agosto de 1973 y fue ratificada por la provincia mediante la LeyNº VII-0178-2004 (5500), en el año 2004

finalidad accionar en dos frentes concretos: la desocupación que se reemplaza por empleo (de donde se simboliza su nombre vulgar “los pico y pala” ya que la mayoría de los integrantes realizan tareas vinculadas a la tierra) y la inseguridad, también provocada por la situación de incertidumbre laboral y creciente ola de asaltos y violencia, que se trata de controlar a través de la creación de cuadros de seguridad comunitaria. Estas condiciones de posibilidad para la ejecución del plan se consolidaron en el discurso del gobierno provincial como consecuencia del quiebre institucional y económico a nivel nacional.

Los miembros del plan reciben una paga en cheques o bonos, que en los primeros tiempos generaron casi una doble economía, situación superada en la actualidad ya que circulan a la par de la moneda de curso legal. Se trató de una política en que toda la población desempleada en el año 2003 podía ser beneficiada, con tres únicos condicionantes: tener domicilio en la provincia, ser mayor de 18 años y no poseer beneficio alguno del Estado nacional o provincial. Según datos construidos por Castro (2011) la distribución por edades es

<b>Rango de edad</b>	<b>Total Ocupados</b>	<b>Ocupados en Planes</b>
de 15 a 25	19,48	25,25
de 26 a 35	26,82	22,53
de 36 a 45	22,48	23,46
de 46 a 55	18,57	20,32
de 56 a 65	11,16	6,65
más de 65	1,49	1,80

Total	100,00	100,00
-------	--------	--------

Esta política social universal y única que ejecutó el gobierno de San Luis implicó una redefinición del gasto social y la toma de decisiones durante el proceso de implementación que dejaron en evidencia indicadores de desempleo juvenil, altas tasas de abandono escolar, precarización laboral, entre otras que modificaron el rumbo de la política social a partir de subprogramas o estrategias puntuales orientadas a su corrección.

Este proceso de redefinición no se realizó libre de tensiones ni de negociaciones con diferentes actores sociales (sector privado, gremios docentes, otras fuerzas políticas) ya que lo que nació como una política social única destinada a corregir una situación de extrema crisis económico social provincial se convirtió después en condición de posibilidad para la reforma constituyente, previo mecanismo de consulta popular a través de un referéndum.

En este contexto poner en evidencia los resultados que en un periodo de siete años se visibilizan en la población joven que accedió a este beneficio no es algo ingenuo, sino que se corresponde justamente con los mecanismos de ajuste que el Plan de Inclusión fue haciendo. ¿Por qué? Porque los jóvenes han sido los beneficiarios que tuvieron un paso más breve por esta condición, ya que son, de los excluidos, quienes tuvieron más oportunidades de salir del Plan a partir de estrategias que desde esta misma política se implementaron (convenios con el sector privado, programas de finalización de empleo, jóvenes profesionales que se incorporaron al sistema de salud provincial, etc)

### **Los jóvenes como sujetos destinatarios de políticas de empleo**

El reconocimiento de la categoría juventud como un constructo cultural, situado históricamente tiene sus primeros antecedentes, en Argentina, en el trabajo de Cecilia Braslavsky (1986) realizado en 1984, al que aporta Saltalamacchia (1990) desde Puerto Rico pensando la cuestión juvenil, Llomovate (1988, 1991), Wortman (1991), Mekler (1992) y Macri y Van Kemenade (1993) realizan sus trabajos de campo desde mediados de los ochenta y Margulis (1994) con su equipo a partir de los trabajos desde la sociología de la cultura en los noventa. Además Chavés, M y Faur, E (2006; 10,11) destacan que “las

*preocupaciones fundacionales son la educación, el trabajo y los sectores “populares” (Wortman, 1991; Auyero, 1993), “carenciados” (Macri y Van Kemenade, 1993) o pobres (Llomovate, 1988) y serán estos intereses los que continúan acumulando el mayor número de producciones. En el Informe “Investigaciones sobre juventudes en Argentina: estado del arte en ciencias sociales” Chaves, M y Faur, E (2006; 3) identifican siete enfoques desde los cuales se ha tenido a los jóvenes como sujetos de estudio:*

- **Generales:** apuntan a los estudios regionales o nacionales vinculados a juventud.
- **Clivajes;** son estudios en relación a las estructuras sociales. Ejemplos: género, la cuestión étnica, etc.
- **Inclusión-exclusión:** se aborda el estudio de los jóvenes desde las posibilidades de acceso o no a diferentes capitales en juego. Aquí es donde se encuentran los trabajos vinculados al trabajo, las políticas públicas y la educación.
- **Conformación:** son estudios destinados a observar las dimensiones propias en que se estructura la juventud.
- **Participación:** se aborda a los jóvenes desde su constitución política. Estos estudios han desarrollado dos líneas, una desde la falta de vinculación política; y la otra en tanto promotores culturales.
- **Valores y creencias:** tienen como objeto de estudio las representaciones o creencias de los jóvenes tanto religiosas como espirituales.
- **Uso, consumo, producción y prácticas:** *es posible agrupar en este enfoque todos aquellos trabajos que tratan de la salud, la sexualidad, el espacio, el tiempo, la sociabilidad, el mercado, las industrias de comunicación e información, la tecnología, el arte, las prácticas y consumos culturales, el deporte, las drogas y el cuerpo. (Chávez, M, Faur, E 2006; 3)*

Lo que muchos estudios sobre juventudes y trabajo destacan, es que el proceso de ingreso en el mundo adulto está vinculado con la posibilidad de emancipación que los jóvenes tienen. Estas investigaciones resaltan las condiciones de inestabilidad, precariedad, altas tasas de desempleo y subempleo, todas condiciones que como señala Mekler (1992), Feldman (1995), Lé pore y Schleser (2005) se visibilizan a partir de la década del noventa. En esta década las investigaciones revelan que el desempleo juvenil triplica a otras poblaciones etarias y que hay una estrecha relación con los hogares de procedencia y la trayectoria vinculada al empleo que pueden construir (Beccaria, 2005, Deutsche Bank, 1999; Lé pore y Schleser, 2005). También reflejan la trayectoria que construyen en relación a la permanencia en el sistema educativo, triplicando las estadísticas quienes abandonan y trabajan de quienes no. Así lo muestran Salvia y Lé pore (2004) *esto no tuvo su correlato en una mejora en las oportunidades laborales, entre otras cosas, porque la relación educación-empleo no es universalizable en una sociedad con una estructura de oportunidades sociales segmentada...* (2004:3). (Chaves- Faur, 48). Estas investigaciones también avanzan sobre la condición de género, que se agrava en relación al desempleo juvenil, y en relación con las condiciones de vida, siendo mucho menos el porcentaje de Jefes de hogar juvenil desempleado en comparación con los jóvenes que aún viven con sus padres y se definen en tanto hijos/as.

Según el Informe sobre el Desarrollo Humano para MERCOSUR 2009-2010 (del PNUD) *“Durante la década de 1990 se hizo evidente el problema de integración de los jóvenes al mercado laboral, que afecta tanto a los países desarrollados como a aquellos en vía de desarrollo. Por tal motivo, en 2008 se incorporó una nueva meta al primer Objetivo de Desarrollo del Milenio: “Lograr el empleo pleno y productivo, y el trabajo decente para todos, incluidas las mujeres y los jóvenes”*<sup>14</sup>. *Del mismo modo, la situación del mercado de trabajo juvenil está en el centro de las preocupaciones de la Organización Internacional del Trabajo, que elabora un informe periódico al respecto (OIT 2004, 2006). La importancia de la inserción laboral juvenil radica en que es el vehículo para el logro de la independencia económica, así como una forma de reconocimiento social y, por lo tanto, de inclusión (79)*

En los trabajos que vinculan educación y trabajo se hace hincapié en la formación para el trabajo, y acá aparecen investigaciones que reflejan experiencias juveniles en diferentes ámbitos, como son ONG (Cogliati y Kremenchutzky, 1998), como desde programas públicos (Verdier, 1996; Muriello, 1996; Jacinto y otras, 1999; Cohen, Martínez y Navarrete, 2001; Devia, 2003).

### **Las representaciones en juego**

Las representaciones sociales son las imágenes que nos permiten interactuar en el mundo de lo social. Según Moscovici, las representaciones sociales son producto de un doble proceso constituido por la objetivación y el anclaje. Las representaciones se constituyen en esquemas que nos permiten reconocer imágenes, estereotipos, valores, creencias, etc, en definitiva son esquemas que nos posibilitan la interacción y la construcción social de la realidad. En este doble proceso, primero se produce una construcción selectiva de la información de los diferentes estímulos y una naturalización de la misma, mientras que en el anclaje se da el “enraizamiento” en nuestros sistemas de ideas y pensamientos.

Para poder dar cuenta de estas imágenes, en el proceso analítico distinguiré las dos etapas, tratando de mostrar cuál es la constitución de la misma (anclaje) y de qué elementos está conformada (objetivación)

Resulta interesante en el análisis de los testimonios de los jóvenes beneficiarios identificar algunos elementos característicos: en su mayoría se trata de mujeres de más de 18 años, con hijos, jefas de hogar o dedicadas a tareas domésticas. Sin embargo también hay presentes mujeres estudiantes universitarias, que continúan y que han abandonado sus estudios por no poder afrontar el gasto económico que este implica.

Para todos los jóvenes entrevistados el Plan se constituye como la oportunidad de percibir un ingreso que les permita afrontar gastos de manutención, colaborar con sus familias, concluir estudios, pagar sus viviendas. Es decir la imagen del plan es una imagen de oportunidad, de chance frente a un escenario de incertidumbre.

*“Tengo un niño y estoy contenta con este trabajo... ya que me ha solucionado los problemas de ingreso”* (Ex empleada doméstica, 26 años)

*“Estoy contento con el plan... me permite subsistir mientras se produce la reactivación económica en la provincia”* (Ex empleado fabril, 25 años)

*“Deje de estudiar por la situación económica de mis padres... trataré de continuar...Por ahora necesito ayudar a mi familia”* (Ex estudiante, 19 años)

Sin embargo estas representaciones acerca de la oportunidad que el Plan presenta frente a la inestabilidad, al apremio de las deudas, o a la posibilidad de continuar con un proyecto de vida devienen de procesos de objetivación muy diferentes.

Para quienes ya se han incorporado relativamente, de modo transitorio o inestable, al mercado de trabajo, el plan es oportunidad porque implica un cobro mensual, fijo y estable: *“Antes trabajé en albañilería, levantando durmientes... pero eran ingresos poco seguros...Este trabajo me ha servido para pagar deudas... y ayudarme a vivir...”* (Coordinador de Correos, 22 años); de igual manera para quienes poseen expectativas vinculadas con lo artístico, o cuyos proyectos no implican una entrada de dinero que permita mantenerse y seguir creciendo en aquello que les atrae: *“Soy integrante de una banda roquera “heavy metal”... hacemos recitales periódicamente... a beneficio, así que por ese lado no tengo ingresos... por eso me interesó el Plan”* (Músico, 26 años)

El escenario de información estructurada, seleccionada y naturalizada se modifica en quienes han transitado además por una carrera universitaria, el Plan se vincula a la oportunidad de aplicar lo que saben, de profundizar su formación, es un trabajo dotado de un plus: *“Estudio TS y tenía dificultades para seguir por la situación económica... por eso estoy muy conforme con este plan... pues nos permite trabajar en lo que será nuestra futura profesión y ahorrar para continuar estudiando”* (Alfabetizadora; 24 años). Inclusive esta mirada a veces impide reconocerse como parte de un constructo generacional, sino que posiciona a los jóvenes de modo distintivo frente a quienes no han ingresado en los estudios superiores: *“Yo estudio para IA... y este trabajo me ayuda para solventar mis estudios... y además la experiencia práctica pues hacemos forestación, reponemos especies, limpiamos canales, etc. (...) La mayoría de los que trabajan en la parcela son muy responsables, especialmente los mayores de 40... a los jóvenes les cuesta muchísimo ponerse en onda con el trabajo...tienen otras perspectivas, ilusiones... encuentran que en*

*lo que hacen no avanzan como ellos quisieran...Yo les digo... la única manera de hacerlas realidad es trabajar... trabajar... trabajar..."* (Coordinadora; 26 años)

De esta manera también su mirada sobre el impacto del plan en las condiciones de vida de los sujetos beneficiarios se hace más profunda: *"El lado positivo del plan ... es que ha brindado a las personas la posibilidad de trabajar... sin restricciones...aunque hay algunos que todavía no entienden de su generosidad... de su justicia igualitaria... El lado negativo... es que existen en el Plan muchas personas con capacidades, con profesiones, con mucha experiencia, con oficios... que no pueden ejercer lo que saben"* (Coordinadora 24 años); evidenciando que hay una representación sobre el trabajo que no está plenamente satisfecha con el beneficio del plan, sino que se vincula más a la concepción más tradicional, vinculada al trabajo asalariado y a una identidad social históricamente construida, lo que se hace más claro al nombrar a la fábrica como lugar de destino o anhelo: *"Si es posible le pido (al Gobernador) que pueda abrir las fábricas"* (Ama de casa, 24 años)

## **Conclusiones**

Este trabajo es el inicio de una investigación que pretende dar cuenta de la dinámica de la implementación de una política social que no pone inicialmente a los jóvenes como principal destinatario, pero que con el correr del tiempo va realizando ajustes que los hace prioritarios en las acciones ejecutadas para el ingreso al mercado laboral. Por eso trabajar las representaciones sociales al inicio de estos jóvenes beneficiarios permite también en materializando la dinámica que se pretende captar.

En el marco de la literatura más tradicional acerca del clientelismo político, estrategias como el Plan de Inclusión social son percibidas como un velo que oculta las prácticas informales, altamente institucionalizadas, como el clientelismo y los particularismos. Ahora bien, como lo sostiene Auyero (2001) el clientelismo tiene una doble vida, en la que el intercambio de favores o bienes por votos solo constituye la más visible, quedando oculta las redes de relaciones e intercambio que lo sostienen.

Mucho más oculta un tercer aspecto, que es el que este trabajo desea ahondar, que se vincula con los usos, los sentidos, que los beneficiarios otorgan a los recursos recibidos y

como esto les posibilita construir representaciones particulares acerca del modo en que estas políticas afectan sus condiciones de vida.

Como lo señala este mismo autor (177) en el marco de estas relaciones entre el Estado y los sujetos se va aprendiendo un modo de asumir la relación de autoridad pero también se traduce en un estilo de experimentar la vida cotidiana. Recuperando a Tilly (1994a), citado por Auyero (199) la memoria se construye intersubjetivamente “*la memoria tiene también una política (...) la política de la memoria se refiere a: el proceso por el cual la experiencia histórica acumulada y compartida constriñe la acción política presente*” y el segundo lugar por la disputa de construir sentidos a partir de las narrativas que los sujetos hacen para imbricar hechos en una historia que posibilita dar sentidos a las experiencias.

Realizar este abordaje en una provincia como San Luis permite avanzar en los estudios de política subnacional que intentan dar cuenta de qué modo la construcción política que se realiza en las provincias, o estados en otros países latinoamericanos, impacta en el modelo de construcción política nacional o central. Para muchos autores (Gervasoni (2011); Gibson y Calvo (2000)) las características de la democracia nacional están estrechamente ligadas a las características de la democracia subnacional en tanto es en este escenario político donde construyen su poder los dirigentes que luego acceden al nivel nacional y plantean una especificidad en los patrones políticos de las regiones periféricas, cuyos gobernadores aparecen con mayor capacidad electoral que las regiones metropolitanas. Sobre todo, se ha destacado la importancia de la política provincial en tanto base de construcción de poder de los políticos que luego acceden al nivel nacional. Desde la ciencia política este *locus* es donde se concentra la base de apoyo del poder nacional (Benton, 2002; Gibson y Suárez Cao, 2010, Jones, 2004).

### **Bibliografía**

Alonso, G (2007) Capacidades estatales, instituciones y política social. Prometeo Libros.

Bs As.

Behrend, J (2008) Democratic Argentina and the ‘Closed Game’ of Provincial Politics: Protest and Persistence. Tesis para obtener el grado de Doctora, Department of Politics and International Relations, Oxford University, Inglaterra.

Bleger, L. y Rozenwurcel G. (2009) Tres décadas de crisis económicas y creciente desigualdad en la Argentina. Sesión sobre “Democratización, Desarrollo y Desigualdad en la Argentina”. LASA.

Boivin, M., Rosato, A., y Arribas, V. (2004) Constructores de Otridad, una introducción a la Antropología Social y cultural. Edit. Eudeba Buenos Aires

Borges, A. (2007) Rethinking State Politics: The Withering of State Dominant Machines in Brazil, *Brazilian Political Science Review*, vol. 1, n° 2, Río de Janeiro, July/Dec. 2007, 108-136.

Castel, R (1997) La metamorfosis de la cuestión social. Paidós, Bs. As.

Chaves, M y Faur, E. (2006) Informe “Investigaciones sobre juventudes en Argentina: estado del arte en ciencias sociales” La Plata

Chávez, M (1999) Jóvenes del secundario a través de la ciudad CLACSO. Buenos Aires

Cuaderno de Trabajo de la CEPAL: Programa de Transferencias condicionadas. Balance de la experiencia reciente en América Latina y el Caribe Publicación de las Naciones Unidas Naciones Unidas, junio de 2011. Todos los derechos reservados Impreso en Naciones Unidas, Santiago de Chile

Danani C. El Alfiler en la silla. <http://www.scribd.com/doc/6453753/El-Alfiler-en-La-Silla-Danani>. Recuperado el día:10/08/2012

Duverger, M. (1981) Métodos de las ciencias sociales. Bs. As. Editorial Ariel. Pp.115-149 y 330-351.

Informe sobre Desarrollo Humano para Mercosur 2009-2010. Innovar para Incluir: Jóvenes y desarrollo humano. ONU. En [http://economiccluster-lac.org/index.php?option=com\\_content&view=article&id=169&Itemid=57&lang=es](http://economiccluster-lac.org/index.php?option=com_content&view=article&id=169&Itemid=57&lang=es) recuperado 19/08/2012.

Jacinto, C. (2008) Los dispositivos recientes de empleo juvenil: institucionalidades, articulaciones con la educación formal y socialización laboral. *Revista de Trabajo*, 4 (6), 123-142. Bs.As.

Lanari, E (2004) Las políticas de empleo en los países del mercosur 1990-2003. Estudio analítico sobre programas de empleo ejecutados en argentina. <http://nulan.mdp.edu.ar/1033/#.UCu5TKGTtNp> recuperado 15/08/2012.

- La Serna, C (2010) *La transformación del mundo del trabajo. Representaciones, prácticas e identidades*. Ed. CICCUS- CLACSO. Buenos Aires.
- Lo Vuolo, R, y Barbeito, A (2º edic 1998) *La nueva oscuridad de la política social*. Miño y Dávila Editores. Buenos Aires.
- Lo Vuolo, R. (2003) *Estrategia económica para la Argentina*. Propuestas. Buenos Aires: Siglo XXI – Ciepp – Fundación Osde.
- Margulis, M (editor) (2000) *La juventud es más que una palabra*. Buenos Aires. Editorial Biblos.
- OIT- Trabajo Decente y Juventud - América Latina. Lima, Oficina Internacional del Trabajo, 2007. Plan de acción, empleo, comercio internacional, formación, pequeña empresa, trabajo decente, democracia, desarrollo social, América Latina, Caribe. 13.01.3
- Reguillo Cruz, R (2002) *Ciudadanías juveniles en América Latina*. Exposición presentada en el Encuentro Internacional «10 años de políticas públicas de juventud: análisis y perspectivas». OIJ y CEULAJ, Málaga, España, 17 al 21 de junio 2002.
- (2006) *Instituciones desafiadas. Subjetividades juveniles: territorios en reconfiguración* en Tenti Fanfani (comp.) *Nuevos Temas en la agenda de política educativa*. Siglo XXI Editores. Buenos Aires.
- Rodríguez Henríquez, C y Reyes, L (2006) *La política social en la Argentina post-convertibilidad: políticas asistenciales como respuesta a los problemas de empleo*-Cuadernos de trabajo N° 55 CIEPP.
- Rosanvallón, P (1995) *La nueva cuestión social*. Manantial, Bs. As.
- Salvia, A (2003) *Crisis del empleo y fragmentación social en la Argentina. Diagnostico necesario para su superación*. Instituto de Investigaciones Gino Germani, FCS-UBA-Departamento de Investigación Institucional, UCA.
- Sautu, R; Boniolo, P; Dalle, P; Elbert, R (2007) *La veracidad puesta en duda: ¿a quién le cree la clase media y la clase trabajadora?* En Dreher; J, Figueroa; S, Navarro; A, Sautu; R y Soeffner; H (comp.) *Construcción de identidades en sociedades pluralistas*. Buenos Aires. Ediciones Lumiere. Pp. 231- 239.
- Tonon, G. (2009) *La entrevista semi-estructurada como técnica de investigación*. En Tonon, G. (comp.) *Reflexiones latinoamericanas sobre investigación cualitativa*. San Justo Prometeo Libros-UNLAM. Pp. 56-75.

----- (2010) La utilización de indicadores de calidad de vida para la decisión de políticas públicas. *Número 26 Revista Polis*. Universidad Bolivariana. Santiago de Chile, agosto. <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/305/30515373017.pdf>

----- (2011) La utilización del método comparativo en estudios cualitativos en ciencia política y ciencias sociales: diseño y desarrollo de una tesis doctoral. *Revista Kairos Año 15 Número 27*. Publicación de la Universidad Nacional de San Luis. Pp 1-12 <http://www.revistakairos.org/k27-archivos/Tonon.pdf>.

Tonon, G. y Aragón, S. (2012) (comp.) Jóvenes ciudadanos: experiencias de participación en América Latina. Lomas de Zamora. Universidad Nacional de Lomas de Zamora.

Weller, J. (2008) Avances y retos para el perfeccionamiento de la institucionalidad laboral en América Latina. CEPAL